

HISTORIAS DE LA
INDEPENDENCIA
EN EL SUROCCIDENTE
COLOMBIANO

1809-1824





General Nicacio de Jesús Martínez Espinel
Comandante Ejército Nacional

Mayor General Wilson Neyhid Chavez Mahecha
Comandante Tercera División

Coordinación del proyecto:

Jesús Iván Sánchez Sánchez.

Diseño gráfico y diagramación

Vicente Bastidas Urrutia.

Asesoría pedagógica

Alejandra Villamuez.

Colaboradores

Acuarelas:

Santiago Paz.

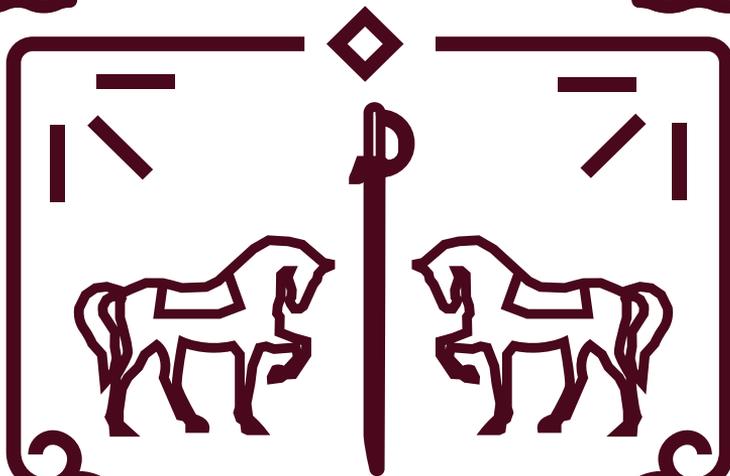
Agradecimientos

Alexandra Collazos Ortega.

Directora

GUILLERMO
CASA MUSEO LEÓN
VALENCIA

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio sin autorización previa y por escrito del Ejército Nacional. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.



HISTORIAS DE LA
INDEPENDENCIA
EN EL SUROCCIDENTE
COLOMBIANO

1809 - 1824





A vertical watercolor illustration on the left side of the page. It features a blue sky with a white bird in flight, a pinkish-purple horizon, and a yellow sun or light source. The bottom part shows a green landscape with a brown path.

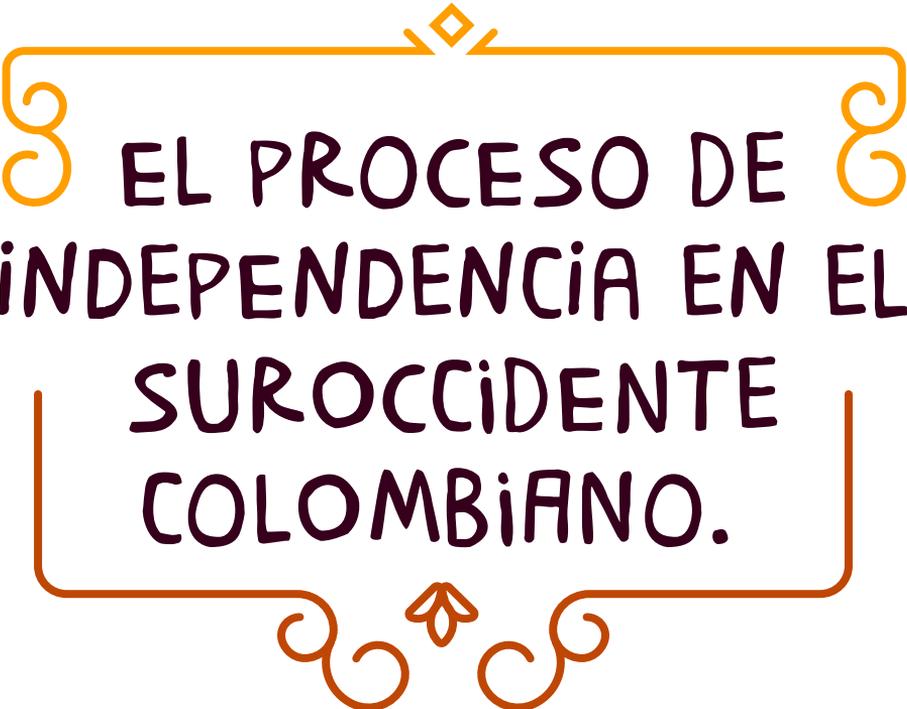
200 años han
pasado de la Gesta
Libertadora y
aún sus valores
patrios siguen
estando presentes
en nuestras
leyes, símbolos,
instituciones,
ciudades, hasta en
nuestras relaciones
personales.

Entre los antecedentes de la Independencia de Colombia están: las Reformas Borbónicas y los movimientos populares contra los impuestos y controles que impuso la Corona Española, la Independencia de Estados Unidos (1776), los ideales de la Revolución Francesa (1789) y la Independencia de Haití (1804). Sin embargo, para muchos investigadores serían estos dos últimos hechos históricos, la Revolución Francesa y la Independencia de Haití, los que cambiarían la forma de entender la política en Europa y en América. La Revolución Francesa, dirigida por la burguesía y el pueblo llano, con base en los **ideales de libertad, igualdad y fraternidad**, puso en cuestión el absolutismo del Rey, quien unía la sociedad bajo su control y vigilancia con base en el fundamento divino de su poder. Este acontecimiento causó un cambio en la forma de entender la política y los gobiernos, debido a que ningún individuo, partido o grupo social, podría apropiarse del poder sin restricciones.

A partir de este momento, se cuestionaron las jerarquías, las diferentes formas de opresión, la instauración de poderes que estuviesen mediados por intereses particulares o legitimados a través de concepciones religiosas y se reivindicó el autogobierno. Así, los gobernantes serían delegados y sus capacidades para decidir estarían limitadas por la sociedad y la ley. Los Derechos del Hombre y del Ciudadano, promulgados en Francia y traducidos para nuestro territorio por el prócer Antonio Nariño, siguen siendo hoy en día los pilares constitutivos de los Derechos Humanos, de las constituciones, del autogobierno y de la democracia.

La revolución e independencia haitiana (1804) es considerada la primera de América Latina y del Caribe. Los esclavizados negros, de esta parte de las Antillas o de la parte occidental de la isla “La Española” (hoy en día República Dominicana y Haití), se apropiaron de los ideales de **libertad, igualdad y fraternidad** y

se opusieron al colonialismo francés. Desde la perspectiva de los revolucionarios haitianos estos valores e ideales no sólo eran válidos para Europa, sino para cualquier ser humano, así nadie podía ser esclavizado u oprimido, porque ninguna autoridad es ilimitada y divina como para someter bajo su poder a otros hombres. Los sometidos se levantaron contra sus amos porque eran conscientes que la esclavitud no era una institución perpetua anclada a un derecho que no pertenecía a este mundo y a los hombres. Estos ideales y cuestionamientos llegaron al resto de las colonias hispanoamericanas e hicieron parte de las primeras declaraciones de Independencia, constituciones de las ciudades, de los fundamentos de nuestro Glorioso Ejército Nacional y de los movimientos de insurrección.



EL PROCESO DE
INDEPENDENCIA EN EL
SUROCCIDENTE
COLOMBIANO.

En el siglo XVIII la dinastía Borbón reemplazó a los Austrias y Habsburgos e impusieron una serie de reformas denominadas “Reformas Borbónicas”. Dos de las reformas fueron las que causaron mayor rechazo y resistencia tanto en las élites del Suroccidente como en los grupos populares.

Reforma administrativa:

Esta fortalecía la autoridad del Rey en cabeza de los gobernadores, quienes eran elegidos entre los españoles, lo que hizo que se desplazara del poder de las ciudades a los criollos. Del mismo modo, estas autoridades nombraban corregidores en cada uno de los cabildos, quienes tenían la capacidad de veto.

Reformas Fiscales:

Se gravó con impuestos el comercio exterior a través del impuesto de la Armada de Barlovento, igualmente, se cargaron las transacciones cotidianas con la alcabala y se cobró el estanco

de aguardiente. Los dos últimos impuestos, afectaron directamente a los terratenientes, mineros y el pueblo en general. Debido a esta intervención del Estado Español, se produjeron protestas en 1765 en diferentes lugares de la Gobernación de Popayán. En 1778 se produjo la llamada “Rebelión de pardos o de plebes de Llanogrande” (actualmente Palmira-Valle del Cauca), la que se generó por que los terratenientes, mineros y las gentes del común se negaron a pagar su contribución en el trabajo para la construcción del camino del Chocó. Fue también importante la sublevación antifiscal de los vecinos del Hato de Lemos (Actualmente, La Unión-Valle del Cauca), que coincidió con el movimiento de Los comuneros en Socorro (actualmente en el departamento de Santander).

Estas experiencias hicieron que los sectores populares aprendieran que la protesta social era un mecanismo para resistir los controles de las élites y los gobiernos locales, al tiempo

que tenían la posibilidad de recurrir al Rey para resolver conflictos, lo cual dio un sentido político a la consigna :

¡Viva el Rey, muera el mal gobierno!

La invasión napoleónica a España, la abdicación de Fernando VII y la llegada al poder de José Bonaparte (Rey de España entre 1808-1813) que se consideró ilegítimo, dio origen a la conformación de Juntas Provisionales en toda Hispanoamérica compuestas por los Cabildos, ejemplo de ello fueron: **la Junta de Quito (1809), la Junta de Santafé (20 de Julio de 1810) y las Juntas de Cali (3 de Julio de 1810 y 1 de febrero de 1811)**. Las actas que se produjeron en estas Juntas fueron reivindicadas como “Gritos de Independencia” y Principios de los Movimientos libertarios. En la Gobernación de Popayán el español Miguel Tacón y Rosique en el año 1809 rechazó la Junta autonómica de Quito y se dirigió a Pasto a re-

primir una delegación de juntistas quiteños que pretendía llegar a Popayán. El 13 de octubre de 1809 se produjo la primera acción militar en los territorios del Virreinato de la Nueva Granada, la Batalla de Funes, donde triunfaron las tropas realistas comandadas por Miguel Tacón.

En 1810 las élites de Cali llamaron a Cabildo Abierto y, con asistencia de las autoridades eclesiásticas, se creó una junta el 3 de julio del mismo año. Tomaron posición frente al gobierno español y se desconoció a Tacón como Gobernador legítimo. En este primer momento los Independentistas caleños deseaban suprimir la opresión política y económica a la que los sometió Popayán como capital de la Gobernación.

El 1 de febrero de 1811 se conformó la Junta de las Ciudades Confederadas del valle del Cauca compuesta por: **Cali, Buga, Anserma, Toro, Cartago y Caloto**. Las ciudades confederadas buscaban: primero ampliar el radio de acción mediante la

Confederadas se reforzaron con las tropas enviadas desde Santafé al mando de Antonio Baraya y de Atanasio Girardot. El 28 de marzo de 1811 se enfrentaron los dos ejércitos (el de las Ciudades Confederadas y el realista) en el bajo Palacé, lugar que se encuentra en los alrededores de la ciudad de Popayán, resultando derrotado el Gobernador Miguel Tacón, cuyo ejército se dispersó por el Tambo y Patía. Después de la derrota del ejército realista, en Popayán se estableció una Junta de Gobierno y se prepararon las acciones tendientes a conseguir la vinculación de Pasto a la causa de las Ciudades confederadas.

En la costa pacífica se produjo la primera batalla naval de la Independencia del Virreinato de la Nueva Granada entre el 28 y 29 de enero de 1812. 190 hombres comandados por el Coronel José Ignacio Rodríguez, con la ayuda de la población de Iscuandé, derrotaron a la armada española dirigida por el capitán de navío Ramón Pardo. Posteriormente, en Catambuco, el 13 de agosto del 1812, se produjo la confrontación armada entre el ejército patriota y el realista, compuesto este último por los patianos y pastusos realistas. Joaquín Caicedo y Alejandro Macaulay, quienes habían liderado la conformación de las Ciudades Confederadas del Valle cayeron prisioneros y fueron fusilados el 26 de enero de 1813 en Pasto.





La defensa de Pasto del orden monárquico se produjo porque desde mucho antes, la ciudad protegida por el volcán Galeras, estuvo en confrontación política y económica con Cali, Popayán y la capital de la Real Audiencia, Quito. Los intentos sucesivos de control de estas ciudades sobre Pasto buscaban tener un dominio sobre los territorios e impuestos, lo que fue conformando identidad e ideas de autonomía en los pastusos bajo la protección de la Corona Española. Es por este motivo que republicanos e independentistas fueron rechazados. . El General español Juan Sámano quién había derrotado a los insubordinados quiteños, reconquistó Popayán el 1 de agosto de 1813; por otro lado, tras la derrota de los ejércitos napoleónicos y la expulsión de José Bonaparte, el Rey Fernando VII regresó al trono español e iniciaba la Reconquista de Hispanoamérica, la cual se efectuó por dos frentes en el Virreinato de la Nueva Granada: uno por Quito para someter el sur de la Gobernación de Popayán y otro por el norte, entrando por San-

ta Marta, para tomarse a Santafé. Los realistas pastusos y patianos se encargaron de terminar con el movimiento de las Ciudades Confederadas del valle en el poblado de Quilichao, y ante la amenaza, los representantes de la confederación pidieron auxilio a Santafé de donde llegó Antonio Nariño con el ejército para enfrentar la Reconquista Española.

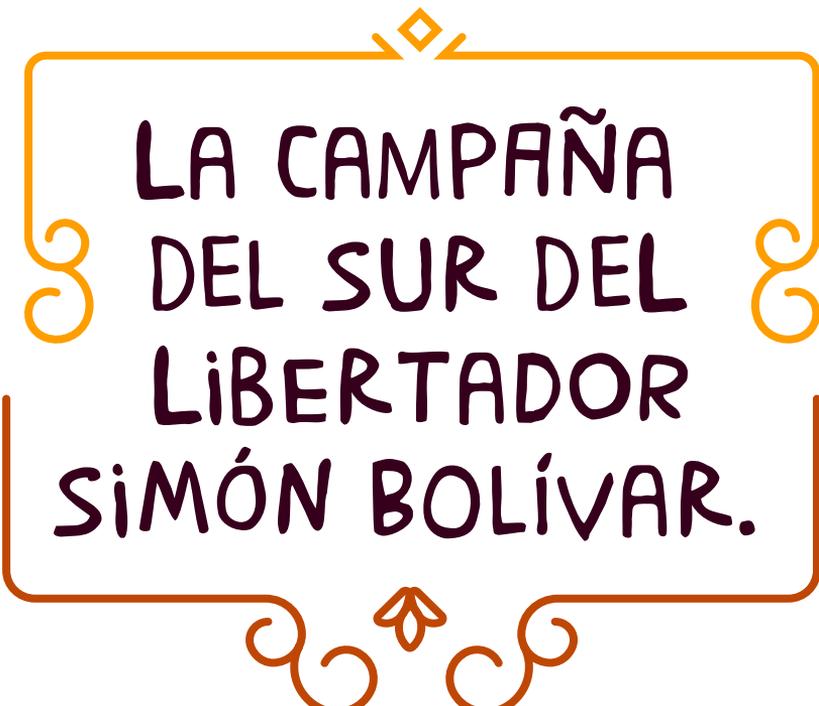
El General Nariño y las tropas patriotas vencieron en el Alto Palacé el 30 de diciembre de 1813 y en Calibío el 15 de enero de 1814 la campaña militar, con el fin de tomar la ciudad de Pasto, logrando dos nuevas victorias: en Juanambú entre el 20 y 21 de abril y en Tacines el 9 de mayo de 1814. Debido a la falta de apoyo y de refuerzos por parte de la Gobernación de Antioquia y del Estado de Cundinamarca, cayó derrotado y fue preso en los Ejidos de Pasto el 10 de mayo de 1814, de donde fue enviado a la cárcel de Cádiz España. Las Ciudades Confederadas tras el fracaso de la campaña del sur hicieron resistencia con su

ejército bajo el mando de José María Cabal. Se enfrentaron a los realistas en el río Palo el 5 de julio de 1815 cerca de la ciudad de Caloto donde triunfaron e impidieron el control del territorio por parte del bando pro monárquico.

Las ciudades amigas o confederadas buscaron mantener el control que tenían de la ciudad de Popayán. Juan Sámano partió de Pasto en mayo de 1816, y posteriormente, ubicó las tropas realistas estratégicamente en la cuchilla de El Tambo para provocar el enfrentamiento en este lugar, el cual conocía muy bien. Las tropas patriotas partieron de Popayán bajo la dirección de Liborio Mejía y José María Cabal. El 29 de junio de 1816 se enfrentaron, dando como resultado la derrota de los independentistas a manos de los realistas comandados por el español Juan Sámano. José María Cabal fue fusilado el 19 de agosto de 1816 y Liborio Mejía el 3 de septiembre de 1816.



La batalla de la cuchilla de El Tambo dio fin al proceso de reconquista del sur para dar paso una época de terror y control del territorio por parte de la Corona Española.

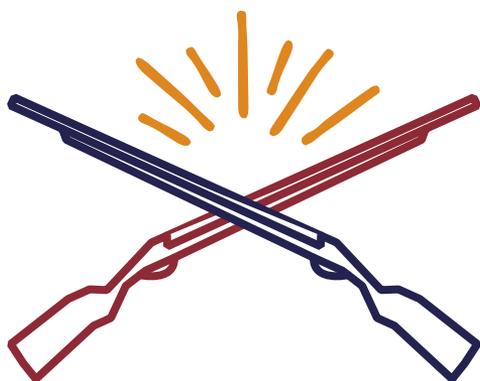


LA CAMPAÑA
DEL SUR DEL
LIBERTADOR
SIMÓN BOLÍVAR.

Tras la derrota de los realistas en la batalla del Pantano de Vargas el 25 de julio de 1819 y en la batalla del puente de Boyacá el 7 de agosto de 1819, el centro de las operaciones libertarias se concentró en el sur. Bajo el comando de Joaquín Rodríguez y Juan Runnel, patriotas y realistas se enfrentaron en la batalla de la hacienda San Juanito, venciendo a los realistas entre el 28 y 29 de septiembre de 1819, con la cual Popayán queda bajo el control de los ejércitos independentistas. Sin embargo, el 24 de enero de 1820 las tropas realistas, a cargo de Sebastián de Calzada, Don Basilio García y José María Obando con el apoyo de los patianos, se tomaron Popayán y para el 20 de marzo ya tenían el dominio del valle del Cauca. Entre 1820 y 1821 los ejércitos fieles a la Corona Española se replegaron al Patía por el avance del General Manuel Valdés del ejército patriota, quien tomó Popayán definitivamente, el 14 de julio de 1820.



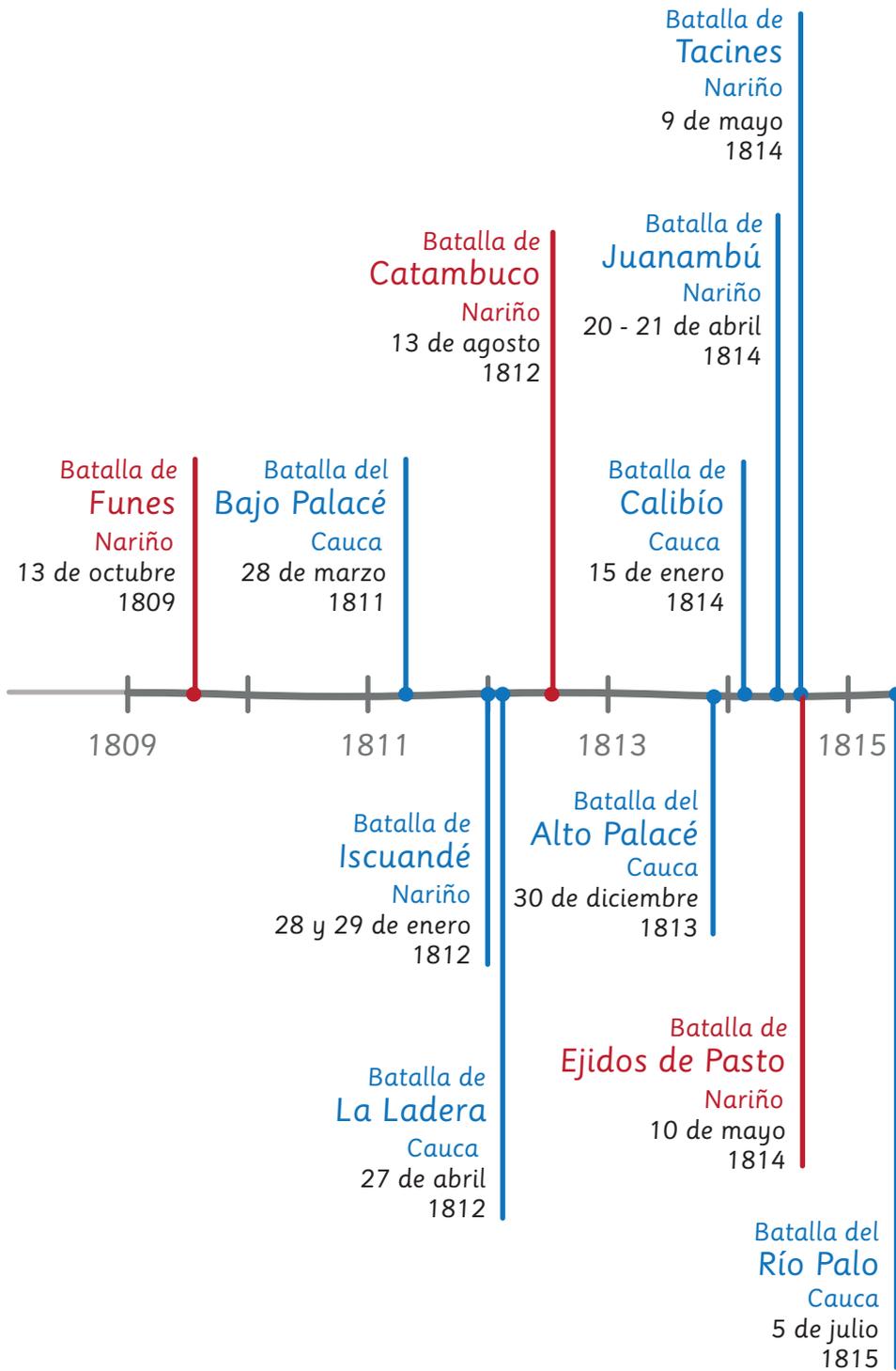
En 1822 el Libertador Simón Bolívar llegó a la ciudad de Popayán y se reunió con el Coronel José María Obando, quien había desertado de las fuerzas realistas, para preparar el ejército patriota con el objetivo de enfrentar a las fuerzas realistas pastusas comandadas por Basilio de Angulo y el General Agustín Agualongo. El 7 de abril de 1822 se presentó la confrontación armada en Bomboná en la que triunfo de los independentistas se dio por un estrecho margen. La batalla de Bomboná tuvo un valor estratégico porque las tropas de Basilio García no pudieron auxiliar al comandante español Melchor Aymereich, siendo este último derrotado por el patriota el Mariscal Sucre, en Pichincha el 24 de mayo de 1822.



A pesar de las capitulaciones y rendición del ejército realista, aún se presentaban eventuales resistencias por parte de los pastusos, lo que hizo que el Libertador Simón Bolívar y su ejército tuviera diferentes enfrentamientos en diciembre de 1822 en los barrios de la ciudad, situación que dio lugar a la leyenda de la “navidad negra”. La batalla definitiva de la campaña libertadora de Simón Bolívar se dio el 9 de diciembre de 1824, donde se dice que sonó la canción pastusa “La Guaneña” para inspirar a los ejércitos independentistas.



BATALLAS DE LA
INDEPENDENCIA EN EL
SUROCCIDENTE
COLOMBIANO.



BATALLAS DE LA INDEPENDENCIA EN EL SUROCCIDENTE COLOMBIANO.

Batalla de
La Cuchilla de
El Tambo
Cauca
29 de junio
1816

Batalla de
Bomboná
Nariño
7 de abril
1822



Victoria ejército Realista —●—

Victoria ejército Patriota —●—



En la Independencia del Suroccidente Colombiano (1809-1824) participaron diferentes comunidades indígenas, negros, criollos, mestizos, extranjeros, mujeres y niños. Este trabajo busca dar a conocer la participación de diferentes sectores de la población en la Independencia que muchas veces han sido invisibilizados, y también narrar una parte de la Historia del Glorioso Ejército Nacional de Colombia.





HISTORIAS DE LA INDEPENDENCIA DEL SUROCCIDENTE COLOMBIANO

~ 1809-1824 ~

Es un material didáctico para niños, niñas y jóvenes de instituciones educativas, el cual se realiza en el marco de la conmemoración de la creación del Ejército Nacional y de la Batalla de Boyacá, efectuada el 7 de agosto de 1819, gesta heroica y militar que garantizó el éxito de la Campaña Libertadora de la Nueva Granada. Como consecuencia directa de este enfrentamiento se desarrollaron otros, como la de Bomboná (7 de agosto de 1822), Pichincha (24 de mayo de 1822) y Junín (6 de agosto de 1824), que marcaron la historia, pero de paso, convirtieron al Ejército en la institución que ha enfrentado guerras civiles, guerras internacionales y amenazas internas desde el siglo XIX, siempre fiel a los designios constitucionales y en total apoyo a los intereses del pueblo colombiano. Por este hecho tan importante para la historia del país, el 7 de agosto fue declarado como el Día del Ejército Nacional, que año tras año conmemora su aniversario y ratifica ser un Ejército victorioso, preparado, capacitado, que se encuentra equipado y listo para cumplir con su misión constitucional. En este sentido el presente trabajo, busca responder y generar nuevas preguntas por esas otras “independencias” y rescatar la participación de diferentes actores como mujeres, indígenas, afrodescendientes, campesinos, en la Gesta Libertadora. De esta manera, nos unimos a la celebración del Bicentenario con el fin de que los estudiantes, docentes y comunidad en general puedan conocer el pasado y desde allí generar un sentido de pertenencia y una cultura ciudadana.

